

Lunes 22 de Enero de 2024

Que vivamos unidos a Jesús para poder vencer el mal con el bien

2S 5,1-7.10 Tu apacentaras a mi pueblo

Sal 88,20-22.25-26 He encontrado a David, mi servidor y le he ungido

Mr 3,22-30 Si una casa está dividida, no podrá subsistir

Desde los tiempos del rey David hasta nuestros días, la humanidad está necesitada de pastores que guíen al pueblo, pastores que vayan delante de las gentes, mostrando con su vida y con la palabra que Dios nos ama, nos espera y confía en cada uno de nosotros.

Como David, también nosotros, en nuestra pequeñez, estábamos llamados a ser sus elegidos, a ser servidores de la Palabra. No importa nuestra pequeñez, lo poco valorados que estemos, Dios nos invita a ser testigos de su Amor. El Amor que vence a la muerte, que todo lo cree, que todo lo espera y todo lo perdona.

¡Qué maravilla! Si cada uno de nosotros pudiéramos escuchar de parte de Dios: **"He encontrado a mi servidor"**. Sí, Dios ha derramado toda su gracia sobre cada uno de nosotros, para hacer de nosotros caudillos, pastores, mensajeros de su amor. Basta que tengamos fe, basta que creamos que su palabra siempre se cumple; basta que nos pongamos y sintamos en sus manos, ya que Él siempre está a nuestro lado.

Un día vino un hombre con la esperanza en sus gestos, con la fuerza de su ser, con un corazón grandísimo. Un día viniste tú, mi Señor. Viniste tú, Jesús, y junto a ti tantos que han escuchado tu Palabra, tantos que te han creído, que han obedecido tus palabras; y el mundo tuvo esperanza, los creyentes tuvimos fuerza, aprendimos de ti lo que es ser compasivos y misericordiosos los unos con los otros, comprendimos el valor de la entrega y del servicio. Queremos vivir unidos a ti para vencer el mal con el bien.

Sábado 27 de Enero de 2024

No sientas miedo por tu pecado y acógete a la misericordia de Dios

2S 12,1-7a.10-17 He pecado contra el Señor

Sal 50,12-17 Crea en mí, oh Dios un corazón limpio

Mr 4,35-41 ¿Por qué sois tan cobardes? ¿aún no tenéis fe?

Hoy somos invitados a reconocer nuestras culpas, pedir humildemente perdón a Dios y que nos dé un corazón nuevo. Esto, nos ayudará a experimentar la misericordia de Dios y a entrar en la invitación que os hace el evangelio: **"pasar a la otra orilla"**, que no es otra cosa que las tempestades de nuestra vida se calmen y podamos sentir que el Reino de Dios ha llegado a nosotros y está actuando.

El único que esta dormido, en medio de la borrasca, es Jesús. Los discípulos le riñen por su poco interés y Jesús les interpela **¿Por qué sois tan cobardes? ¿Aún no tenéis fe?** ¡Cuántas veces en la vida reñimos a Jesús, le culpamos de nuestros males y los de los demás y le exigimos explicaciones...! La pregunta hoy es para nosotros ¿Por qué eres cobarde? ¿Aún no tienes fe?

Muchas veces nos toca remar contra fuertes corrientes y da la impresión que todo se va a hundir, mientras Dios parece que duerme. El aviso es para nosotros hoy, por nuestra poca fe y cobardía. No acabamos de creernos que Jesús está presente en nuestra vida todos los días, como nos prometió. No acabamos de creer que su Espíritu sea el animador de nuestra vida personal, de la Iglesia y de la historia.

A Jesús sí le importa la suerte de la barca, aunque aparentemente parece que duerme. Sí le importa que nos hundamos o no. Por eso no deberíamos ceder a la tentación del miedo y del pesimismo, sino como Pedro, alarguemos nuestra mano asustada, pero confiada, hacia Jesús y digamos: **"Señor, Sálvame que me hundo"**,

Miércoles 24 de Enero de 2024

Sé buena tierra para que la semilla dé el fruto deseado

2S 7,4-17 Ve y habla a mi siervo David

Sal 88,4-5.27-30 Le mantendré eternamente mi favor

Mr 4,1-20 Salió el sembrador a sembrar

David trató de levantar una casa o templo al Señor y Dios le cambio sus planes. David, supo mantenerse agradecido a la voluntad de Dios. Ojalá, también nosotros seamos tan dóciles como David y sepamos someternos a los planes que Dios tiene para nosotros, sin tratar de imponer los nuestros.

En el evangelio, ante la parábola del sembrador de la que Jesús nos habla hoy, deberíamos preguntarnos ¿Qué tanto por ciento de fruto produce en nosotros la gracia que Dios nos comunica?... ¿Qué es lo que impide, a la Palabra de Dios, producir su fruto en nosotros: las preocupaciones, la superficialidad, las tentaciones del ambiente?... ¿Qué clase de campo somos para esa semilla que, por parte de Dios es siempre eficaz y llena de fuerza?... A veces, la culpa puede ser de fuera, con piedras y espinas. A veces de nosotros mismos, porque somos mala tierra y no abrimos del todo nuestro corazón a la Palabra que Dios nos dirige, a la semilla que Él siembra lleno de ilusión en el campo.

Pero, pensemos lo que pensemos nosotros, hoy, Jesús nos asegura que la semilla dará fruto. A pesar de que el mundo nos parezca terreno estéril (la juventud de hoy, la sociedad distraída, la falta de vocaciones, los defectos de la Iglesia) Dios ha dado fuerza a su Palabra y germinará contra toda apariencia. No perdamos la esperanza y la confianza en Dios que es el que hace fructificar el Reino.

Jueves 25 de Enero de 2024 -Conversión de San Pablo, Apóstol-

Conviértenos, Señor, para que seamos fieles testigos de la Verdad

Hch 22,3-16 ¡Yo soy Jesús de Nazaret a quien tú persigues!

Sal 116,1-2 Alabad al Señor todas las naciones

Mr 16,15-18 Id al mundo entero y proclamad el evangelio

Cuando Pablo se dirigió a Damasco en persecución a los cristianos, en el camino, Cristo, le salió al encuentro: ***“Saúl, Saúl, ¿por qué me persigues?... Este encuentro con Jesús, la acogida que recibió en la comunidad de Damasco y la misión que se le confió de anunciar a todos los pueblos la Salvación en Cristo Jesús, cambio la vida de Pablo de tal manera, que de perseguidor se convirtió en apóstol de Cristo. Había estado presente en el martirio de Esteban ¡Las sorpresas de Dios! “Yo soy Jesús a quien tú persigues”. Jesús lo elige como testigo suyo, dándole así un voto de confianza. Jesús llama a todos, aunque esto muchas veces nos sorprenda. Llama a santos y a pecadores, a buenos y malos. Jesús quiere llegar al corazón de cada hombre, que todos, del más grande al más chico, le puedan conocer y conociéndole le amen y le sigan de manera que cada uno pueda decir: “para mí la vida es Cristo... ya no vivo yo es Cristo quien vive en mí... sé de quien me he fiado”.***

¿Somos capaces como Jesús, de dar un voto de confianza a las personas que nos parecen las menos indicadas?... ¿Nuestra respuesta a Dios es incondicional? Como Pablo, enamorados de Cristo, ¿nos dedicamos con ilusión y valentía a la evangelización, en nuestros ambientes: familiar, eclesial, social...?

Seamos acogedores, como la Comunidad de Damasco, para que las personas que nos resultan incómodas o no tengan buena fama, les ayudemos a encontrar y seguir su camino según la voluntad de Dios.

Viernes 26 de Enero de 2024

Respetemos los ritmos de cada persona que el Señor nos confía

2S 11,1-4a.4c-10a.13-17 Te has burlado de mí casándote con la mujer de Urías

Sal 50,3-7.10-11 Ten piedad de mí, oh Dios

Mr 4,26-34 La semilla germina y va creciendo, sin que él sepa como

Los puntos negativos de la Historia de Salvación nos ayudan a entender los planes de Dios y a ponernos en guardia sobre los peligros que también nos acechan a nosotros. Somos familia de Dios: "Él se ha encarnado, no en una humanidad ideal, sino normal y débil: **"No he venido para los justos, sino para los pecadores"**.

La semilla crece sola sin que el labrador sepa cómo. El Reino de Dios, su palabra, tiene dentro una fuerza misteriosa, que a pesar de los obstáculos que pueda encontrar logra germinar y dar fruto. Se supone que el labrador realiza los trabajos que se esperan de él: arado, limpiado, sembrado, regado... Pero, Jesús, nos deja muy claro que la fuerza está en la gracia y en la intervención de Dios. El protagonista no es el labrador ni el terreno bueno o malo, sino la semilla. Y Dios es quien la hace crecer. Por eso no debemos desanimarnos cuando no conseguimos a corto plazo los efectos que deseamos.

El protagonismo lo tiene Dios. Y por malas que nos parezcan las circunstancias en la vida de la familia, de la comunidad, de la Iglesia o de nuestro mundo, la semilla de Dios se abrirá paso y producirá su fruto, aunque no sepamos cómo ni cuándo. La semilla tiene su ritmo y hemos de tener paciencia como el labrador.

La invitación es a trabajar, pero con la mirada puesta en Dios. A tener paciencia sin exigir frutos a corto plazo, sin absolutizar nuestros méritos y sin miedo al aparente fracaso. Ya nos dijo Jesús: **"Sin mí no podéis hacer nada"**. Señor, nos ponemos manos a la obra, esperando todo de ti.

Martes 23 de Enero de 2024

Señor, que cumpla la voluntad de Dios, quiero ser de tu familia

2S 6,12b-15.17-19 David danzaba ante Dios

Sal 23,7-10 Alzaos portones va a entrar el Rey de la gloria

Mr 3,31-35 Quien cumple la voluntad de Dios es mi familia

Nuestra fe nos llena el corazón de gozo y de alegría. El rey David danza, canta, grita con todas sus fuerzas ante Dios, porque ha encontrado el gran tesoro de su vida, porque se sabe amigo de Dios y ese conocimiento arranca de sus entrañas montañas de alegría y felicidad.

Así es nuestro Dios, un pozo sin fondo donde podemos colmar nuestras pobres vidas, de amor, de cercanía, de ternura, de felicidad. Dios quiere que nuestros corazones se levanten por encima de nuestra pobreza, para que pueda entrar en él y colmarnos de gracia y bendiciones: *"vedle que se para, mira por la ventana, atisba por las rejillas y nos dice: levántate, amada mía y vente. Déjame oír tu voz, porque tu voz es dulce y gracioso tu semblante."*

Descubrirnos tan amados por Dios, tan añorados cuando nos alejamos de Él, arranca de nuestro corazón la mayor de las alegrías. Estar, gozar de su presencia, escuchar su voz, dejarnos amar, nos impulsa a querer ser aquello para lo que hemos sido pensado y creados: Amor para todos los que nos rodean. Amor que, amando, engendra más amor.

La voluntad de Dios es que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad; que todos nos sintamos hijos, que todos busquemos hacer el bien, querernos, respetarnos, creando fraternidades de amor. Si somos amigos de Jesús, sus seguidores, estamos llamados a hacer lo que Él hizo y a gozar, como Él, del gozo de la presencia del Padre.

Domingo 28 de Enero de 2024 -Santo Tomás de Aquino-

Hoy puedes ser tú profeta de esperanza para el mundo

Dt 18,15-20 Suscitaré el profeta de esperanza para el mundo

Sal 94,1-2.6-7cd-9 Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor

1Co 7,32-35 El célibe se preocupa de los asuntos del Señor

Mr 1,21b-28 Les enseñaba con autoridad

La palabra de Dios siempre se cumple. Todos estaban asombrados de lo que se decía de Jesús y de lo que hacía. Enseñaba como ninguno ha enseñado, con autoridad y sus obras le acompañan: libera a los posesos de espíritu malignos y su fama va creciendo por toda Galilea. Predica y actúa. Enseña y cura. Hasta los espíritus del mal tienen que reconocer que es el Santo de Dios, el Mesías.

Lo que pedimos en el Padrenuestro: **"libranos del mal"** Dios lo cumple a través de su Hijo. Entonces, por los caminos de Galilea atendiendo a todos los que salían al paso. Hoy, sigue saliendo al paso de los que somos débiles, pecadores y esclavos porque también nos quiere liberar.

Jesús es **"el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo"**. A esto ha venido, a liberarnos de toda esclavitud y de todo mal. Y hoy nos invita a los cristianos, a ti y a mí, a que le imitemos en sus gestos. A no contentarnos solo con anunciar la Buena Noticia, sino que nuestras palabras vayan acompañadas, para que sean creíbles, por los hechos. Que hoy seamos nosotros los que atendamos a los enfermos, ayudemos a los otros a liberarse de sus esclavitudes y pasemos haciendo el bien a los que conviven con nosotros, repartiendo siempre acogida y esperanza a nuestro alrededor. Igual que Cristo luchó contra el mal, nosotros, sus seguidores, luchemos en lo cotidiano de nuestro cada día, contra el mal que hay en nosotros mismos y en nuestro mundo.

Pautas de oración

Les enseñaba con autoridad



Si escuchas su voz
no endurezcas tu corazón

DIOCESIS DE ALCALA DE HENARES